

Lunes 19 de Septiembre 78

Más Sobre la Unison Un Rector Impopular Todos Contra Castellanos

Por MIGUEL ANGEL
GRANADOS CHAPA

Ayer publicamos en esta "Plaza Pública" el documento presentado al gobernador de Sonora por el dirigente privado Carlos Spa-

rrón Sada, en que un grupo de grandes negociantes diseña la política que desean que se aplique en la institución universitaria local. Hoy continuamos con el asunto por que se manifiestan en él características que escapan a los límites de la entidad norteña y se extienden a todo el país.

Aunque el conflicto más inmediato en la Universidad de Sonora se inició en mayo, todavía está vigente. Veamos hoy el papel que ha correspondido al rector Alfonso Castellanos, a que los grupos profascistas acaban de reiterarle su apoyo.

En efecto, el 8 de junio, un acuerdo conjunto de la Cámara Nacional de Comercio de Hermosillo y el Centro Patronal del Norte de Sonora reconoció "plenamente el acuerdo del consejo universitario de reelegir al licenciado Castellanos como rector de nuestra máxima casa de estudios". Ocho días antes, el 31 de mayo, el periódico "El Imparcial", vocero de un sector de empresarios había llamado a los estudiantes que propugnaban una candidatura contraria a la de Castellanos, "fanáticos, spirantes a sicarios de las embajadas de Rusia y Cuba en México, que pretenden a los ojos de todos hacer de los terrenos y edificios de la UNISON una tierra de nadie".

El propio diario nermeñilense calificó a los estudiantes partidarios del matemático Jorge Ontivero Almada —el candidato opuesto a Castellanos— de "horda anarquista que se ha enquistado en la universidad y que sueña con hacer de Sonora otra Oaxaca... ¿por qué no se van a Oaxaca al caos que tanto anhelan y admirán? Se les despediría aquí hasta con lágrimas de gusto y en un descuido el más beneficiado con su ausencia podría ser el propio maestro Ontiveros".

El 11 de junio, el propio director de "El Imparcial", Enguerrando Tapia, en su columna "Mi libreta de apuntes" se refirió al "apoyo de la iniciativa privada al rector Castellanos", a "su reconocimiento al consejo" y a su "declaración abierta de respeto a la ley y al régimen de derecho en el cual vivimos", apoyo que se reforzó "con la actitud de la Cámara Nacional de Comercio de Nogales que condiciona ahora el pago del impuesto del diez por ciento para la UNISON a la garantía de que se acabarán en ellas las algaradas y los mitotes".

Ya dijimos ayer que el sector privado ofreció la renuncia de "su" rector, don Alfonso Castellanos. De hecho, esta renuncia fue presentada, con lo que se refuerza la idea de que éste profesor es simplemente una persona usada por los comerciantes e industriales interesados en imponer su criterio a la enseñanza superior sonorense. Sin embargo el rector renunció a su renuncia, queriendo actuar por vez primera autonomamente. El 29 de agosto pasado declaró que "siempre no" haría efectiva su dimisión.

Nunca lo hubiera hecho. Al día siguiente, el mismo periódico que lo apoyaba y defendía se lanzó contra él en actos de malabarismo que vale la pena reconocer. En su primera plana, "El Imparcial" publicó un editorial que contiene joyas como las siguientes:

"Encima de ver como inviabilizó su marcha atrás, también nos parece que el licenciado Castellanos se está apartando demasiado de la ética y de la seriedad... si el licenciado Castellanos sigue aferrándose a su rectoría se mantendrá en la UNISON la imposible atmósfera de odios engendrados en los últimos años, con su cambio brusco de opinión y con el retiro de su renuncia, se atiza más la hoguera y la conflagración definitiva queda a la vista".

Los mismos jóvenes que formaban "hordas comunistas" pospuso Los mismos jóvenes que formaban "horas comunistas" por su oposición a Castellanos resultaban ya, el 30 de agosto, para el mismo periódico "jóvenes lastimados, jóvenes inconscientes o insensatos, quizás; pero jóvenes nuestros al fin, que es lo importante y, delicado" y en pleno reconocimiento de que sólo la voluntad de un Consejo Universitario con insuficientes bases legales había durante meses combatido, y que afirmaban los opositores al rector mantenido en su cargo a Castellanos, "El Imparcial" tomó lo que que despachaba en el centro patronal:

"Primero fueron los trabajadores del bando antagónico a él, los que demostraron haber hecho mayoría; después, los maestros y, por último los propios estudiantes", declaró el periódico. En efecto, los alumnos de la universidad realizaron un plebiscito cuyo resultado se dio a conocer por tres notarios el 18 de junio. De una población de siete mil doscientos treinta y siete, estudiantes inscritos en la institución, menos de un dieciseis por ciento que habían desertado, votaron sobre la legalidad de los acuerdos del Consejo Universitario y, por ende, sobre la legalidad de la reelección de Castellanos, un total de tres mil ochocientos setenta y seis. Sólo cuarenta y cinco solitarios votos fueron emitidos en favor del rector que hoy aparece aborrecido por las gallinas y picoteado por los gallos.

Todavía será necesario volver, otro día, sobre nuevos aspectos de esta espinosa cuestión.